

Tulio Espino

FAES

Archivo

F 17

San Francisco agosto 24 de 1844.

Queridos papá y mamá

Me habian prometido el placer de escribir a mamá por este correo, una larga carta y otras de menores dimensiones, e incluso uno de los de San Francisco, con excepción de la de Pedro y Juana y pero la llegada de Pedro el 3 de agosto me he dedicado en esta época, las pocas horas que me quedan libres, más a tubos y al esparto y. Como si tres recibiera algo respectiva por viajes a sea y el viaje de J. Alfaro me han impedido hacerlo.

La venida de Pedro y Juana para mí la causa de un placer inmenso, y al que solo igualaría el de

sinopsis sobre

por triunfante la causa de
la justicia en Colombia, y el
de volverle a obrar a
Ud.; pero la paz, que antes
se consideraba abismos de des-
gracia de Maria y el orga-
nista, y los por un momento de
latidos de la barbarie de
los reyes. Continúa en esta
te parte a Diego de Ojeda de
mirada de nuestra familia
que por mi y por Ud.,
que tanto han luchado por
para mejorar a los reyes,
de calma al menos, que
que la dicha es imposi-
ble en esta vida.

Probablemente Ud. ex-
presará que mi pago salido
del Colegio de Sta. Clara; como se
la refieren en una de mis
autógrafos, y así en el libro

América

explicito el porqué, voy a vol-
 ver a hacerlo, pues pudiera
 haberse perdido la carta, y
 creo q. no me recomendaría
 mucho un cambio de maes-
 tros, sin causa aparente. An-
 dando de Utejar a esta, entro
 al Colegio de Sta. Clara, y per-
 manecer en él hasta las próxi-
 mas vacaciones (9. mes), pero
 despues de ellos no volvi por-
 q. siendo al Colegio solo para
 practicar, no podía apren-
 der en él nada nuevo, excepto
 inglés; y si volví a apren-
 der este idioma, tenía q. per-
 manecer toda una sección, lo
 cual era demasiado. Resulta,
 pues, tomar una ^{en inglés} maestra
 y esperar una sección de

estudiar algo útil, la cual no
tardé en presentarse, en
un Laboratorio de metalur-
gía y análisis, en el cual
me encuentro ahora, trabu-
jando 6 1/2 horas al día, y gas-
tando 2 en idas y venidas a
pie, pues quedo a 20 cua-
dras de la casa. Estoy con-
tento y aprendiendo cosas
muy útiles. Pedro entrará al colu-
gio de Sta. Clara, a aprender in-
glés; lo estoy dejando descansar
un mes. Ha venido muy bien
de salud, y muy amable con
migo; creo q. yo le estaba
haciendo tanta falta, como me
hacía el a. mío. Ambos se
quieren en todo los conceptos

de Ust., especialmente el de a-
 brigarlos, en lo cual nos es-
 mos arremos mas en el in-
 vierno, ainy, este arco q. es
 muy benigno en esta region.
 Los anteriores de Ust. que
 hicieron creer q. tendríamos
 q. ponerlos a trabajar inme-
 diatamente, y contando con es-
 tos en un proyecto de estu-
 dio de este establecimiento, q. quisiera saber
 si Ust. aceptan, para comen-
 zar a obrar, en el sentido de
 reabrirlo. Sr. Pedro N. ni-
 yo, queremos ser graves a
 la familia, gastando en esta-
 dia cuando deberíamos estar
 trabajando. Pero si los nuestros
 intereses no sufrieran tanto
 como tenemos, y Ust. resolvie-
 ra q. estudiemos, es necesario que
 nos digan por cuanto tiem-

sitan todos las manufacturas
 q. nos pueden ser útiles.
 Respecto al establecimiento
 de un. en Bogotá, de q. me
 habla mi mamá, le hallo el
 inconveniente de las sociedades
 secretas, q. eres q. no per-
 donarán jamás a mi papá.

Un enorme placer me han
 producido los regalos de Uds.
 no cambiaré el mas pique-
 ño de plata, por todo el oro
 q. ha producido este país. Yo
 también he comprado ya al-
 gunas cositas para enviarlas
 con Luis; pero este finitio
 del viaje y me dejó con to-
 do guardado.

Esto me representa si-
 quiera por mis recuerdos de
 la casa, del poblado, y hasta
 de Lila; con uno de mis

mayores tormentos, y puede
mejorarlos, y. Jamás la pro-
sion de esas fuentes inagota-
bles de dicha, me produjo
tanto placer, como dolor en
pérdida. Fíjate en la condición
del hombre; hasta el pla-
cer es en él causa de dolor!
Y tenemos ahora una Ex-
posición industrial, á la
cual concurre frecuentemen-
te á estudiar; Pedro N. per-
manece en ella la mayor
parte del tiempo, y no está
con mis amigos. Llegaron las ora-
ciones que compuse mi papá, y
la carta de Camilo; mándame
aquellas y dígame quin-
tes más me sentaron
bien. La semana entrante
confesaremos. Pedro N. 7 de yo.

Aquí voy con el escarpulario
q. Ux. me puso al salir; en el
Cauca me iban a cortar la ca-
bera por q. no me lo quise
quitar; y me han contado
q. lo hicieron con varios in-
diaguens. El, y mi sangre
fren me salvaron la vida.

Estoy perfectamente cu-
rado de todas mis enferme-
dades, grandes y pequeñas; lo
único extraño q. se halla en mi
cuerpo son dos cicatrices que
quise llevarlas en la fren-
te, p. q. todas superiormente
soy conservador, y no de los
de nombre.

En uno de mis anteriores
tes hay un bosquejo de mis
sufrimientos de p. misión; solo
se refiere a los físicos; mencio-
to a los morales, solo Dios y,

M. los pueden comprar
de un. Haganme el favor de es-
cribirme a todos los de la casa
y decirles a los muchachos
que me escriban. Mil cariños
a mi manita y a Adelaida y
no les he dado el pisame por
Madriñán porq. creo q. ellas
pueden dármelo a mi, tanto
es lo q. lo he sentido. Mil
gracias a mi manita por
los panucos. A. Natalita y por el
otra correo le escribiré y
q. la recuerde mucho, lo
mismo q. a esta una de
las Barrientos.
Aquí todos los recuer-
dar a M. mucho; no se q.
dieren porq. M. vieran a estos
muchachos. Manuchito parece
hecho de porcelana y tiene los ojos
claros. Tu hijo q. los adora
y
F. M. Lio.